

XII CITA DE LA INTERNACIONAL  
DE LOS FOROS  
VIII ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LA  
ESCUELA DE PSICOANÁLISIS DE LOS FOROS  
DEL CAMPO LACANIANO

1 - 5 MAYO 2024

ANGUSTIA

¿CÓMO  
HACERLA  
HABLAR?

EPTCL

MAISON DE LA CHIMIE  
28 BIS RUE SAINT-DOMINIQUE  
75007 PARIS - FRANCE

**El silencio que precede al poema.** Porque la poesía y el psicoanálisis no se pueden explicar he traído hoy dos situaciones implicadas en la angustia. Una escritura la de María Negroni<sup>1</sup>, en su libro de ficción autobiográfica *El corazón del daño*, describe momentos de una vida, y una figura gravitante en el futuro de la escritora: la madre. Consiste en una narración habitada por la lengua materna. Cuando recibe la propuesta editorial, **“escriba sobre sus libros!”**, inicia escribiendo: *en la casa de la infancia no hay libros. Cuando le digo esto a mi madre se enfurece!* Luego detiene su escritura ya que su madre enferma y termina falleciendo. Luego de dos años encuentra en su computadora la primer frase...*en la casa de la infancia no hay libros*, entonces ahí escribe. De esa manera se despegaba del Otro del horror, algo a él le falta. Sucede que algo se escriba de lo que toca al sujeto y que la escritura se detenga, le ha sucedido también a Freud, cuando escribe una carta a Ferenczi sobre lo siniestro, han tenido que pasar siete años para que luego pudiese publicarlo. El tema de lo siniestro lleva a tocar lo exiliado del sujeto. *Escribir es horrible*, dijo C. Lispector.

Negroni, coloca la casa de la infancia fuera de los mapas, pero en ella misma. Dando un tiempo a la angustia en su origen, en su exilio. Ofrece una imagen de su madre que se maquilla delante de un espejo en el baño, que parece cinematográfica por los primeros planos: *los ojos grandes, los labios pintados de rojo*. En *“una escena interminable, la miro maquillarse; un hechizo de ver a esa mujer. A veces hambre y golosía. Adentro puro enigma. Sólo de vez en cuando mira hacia abajo y me ve....Nunca amaré a nadie como a ella”*. En esta escena lo visto por ella y lo no visto o visto de su madre atrapa al lector. Resuena algo en él que fascina anudándolo en un *bucle* y lo constriñe a entrar en la escena. Negroni lo captura con frases que intercala en el texto que hacen parte de un léxico para escuchar: ***Tupadre***, todo junto sin separar el artículo del sustantivo, ***¡No sos quién!. ¡No contestes!. ¿Cómo te permitís? ¡Mirame a la boca cuando te hablo!, ¡Mirá que suavita estoy!***; en la tentativa de hacer resonar en el lector algo de como viene escuchada por ella *lalangue* materna. Como ordenando al goce, diría Lacan. En la figura de su madre, indaga con expresiones de **“crueldad”**. Entendió mal el verso de Celan: *Habla pero no te separes del No!* En cambio recita: *No te separes del No ni del sì!* En un momento de confusión en su vida a raíz de una divergencia con su madre, se pregunta: *¿quién es quién en su familia? ¿Si será que cuando llega, su hermana, no hay lugar?* Su analista le dice para objetar su interpretación: *Piense en una pileta, decía, con carriles. Cada uno tiene el suyo. Todos pueden nadar, incluso al mismo tiempo, sin interferir con los demás*. Pero el hablanteser insiste *“Usted no entiende, le dice. – ¿Qué cosa no entiendo? – Que en nuestra pileta solo había luz en un carril”*. Hay un solo carril iluminado el materno. A la supuesta interpretación del analista, sobre el **tener**, tiene su carril, se le escapó el **ser**, donde ella **nada** o no es **nada**. Su pluma me servirá para intentar cernir algo de lo que Lacan evoca sobre la angustia, *no tanto sobre el objeto sino como acontecimiento de Lo Real<sup>2</sup>, donde no sólo hay un tiempo detenido, el abismo temporal, sino que también hay algo de la petrificación matriz en la angustia<sup>3</sup>*. Scrive *“me comi la araña materna...”*, pero su lapsus -responde en una entrevista- da una pista; quiere decir: *cada escritor o escritora...* cuando dice: *cada escritor y escritura..* refiriéndose a ella. Llegó a salir del 'horror con su *sinthoma*, la escritura.

<sup>1</sup> M. Negroni, *El corazón del daño*. Random House. 2021

<sup>2</sup> J. Lacan *RSI*, Inedito. L. 17/12/1974.

<sup>3</sup> C. Soler *Declinaciones sobre la angustia*. Colegio Clínico de París 2001 pag. 43

XII CITA DE LA INTERNACIONAL  
DE LOS FOROS  
VIII ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LA  
ESCUELA DE PSICOANÁLISIS DE LOS FOROS  
DEL CAMPO LACANIANO

1 - 5 MAYO 2024

ANGUSTIA

¿CÓMO  
HACERLA  
HABLAR?

EPTCL

MAISON DE LA CHIMIE  
28 BIS RUE SAINT-DOMINIQUE  
75007 PARIS - FRANCE

Se podría hablar de la escritura de la mujer, bueno, hay muchas. En el análisis de la mujer hay que efectuar tres cortes fundamentales que favorecen una nueva escritura: *el corte que va entre mujer y madre*, luego *entre la histérica y la femineidad* y por último el corte o marca *en el simbólico al encarnar en el femenino el vacío del inconsciente*.<sup>4</sup> Creo que por eso escriben. Como Duras, que decía que *la escritura ha podido con su madre*; o Pizarnik que escribió, *“explicar con palabras de este mundo, que partió de mi un barco llevándome”*.

La clínica ilustra los efectos de *lalangue*; en lo particular, en un caso de histeria, donde lo singular de una marca de un recuerdo infantil de intrusión, el nacimiento de su hermana y el deseo de su madre como fantasma de traición. En su análisis reaparece la angustia, el tiempo detenido como momento de destitución subjetiva y se acompañará la aparición de un síntoma: *el no querer ser madre*. Aquí se diferencia la angustia que toca su ser en el momento en que aparece el deseo de tener un hijo y constatar que puede ser estéril. Vale la pena reflexionar aquí sobre la diferencia entre el objeto en función de la angustia que atañe al ser de la en función del deseo que atañe al tener. Che se diferencia a su vez del suspenso en la función de causa en el caso de la melancolía.

Trato de responder con Juan Gelman que *el poema no sabe nada*. Tampoco el analista sabe nada, debe saber que no sabe. Pero a que saber se le tiene horror? Horror del saber<sup>5</sup>, se trata de un saber conectado a un goce. En el tratar de cernir el Real que nos exilia podemos encontrar los escritores y los analizantes que hacen sus marcas. Aunque lo Real sea lo imposible solamente a escribirse, o sea : no cesa de no escribirse. *Lo Real, es lo posible en espera de que se escriba*.<sup>6</sup> *El advenimiento de lo Real*<sup>7</sup> sobre lo imaginario crea angustia y de su silencio ensordecedor nace el síntoma que puede considerarse el poema de cada uno en el recorrido de un psicoanálisis. Nos lo evoca Lacan: *busquen el goce que está en juego oriéntense por lo Real. Porque es captando el intervalo entre significantes, entre el sentido y su vaciamiento, entre el sonido, la resonancia y la voz, que existe la posibilidad de hacer emerger el deseo*.<sup>8</sup>

María Claudia Domínguez

<sup>4</sup> C. Gallano. *Mujer(es)*. Locuras de mujer. S&P Madrid 2024 presentación Nieves Gomez del 23/02/2024

<sup>5</sup> J. Lacan, *Nota italiana*, Otros Escritos, Paidós. Buenos Aires, 2012 p. 329

<sup>6</sup> Crf. J. Lacan, *L'insu, Inedito*, L. 17/05/1977; *“la poesía que es efecto de significado, pero también efecto de agujero”*.

<sup>7</sup> J. Lacan, *Televisión* 1973 en Otros escritos, Paidós. Buenos Aires. 2012. Pag 562

<sup>8</sup> L. Izcovich. *La clinique du cas en psychanalyse*. Stilus. París 2023 Pag. 20